

PILAR LOJENDIO

POR MAIKI MARÍN FRANCISCO

Presentación

Pilar Lojendio (Santa Cruz de Tenerife, 1931-1989) fue una de las voces más conocidas de su tiempo, especialmente durante las décadas de los años 60 y 70. Desde muy joven, participó activamente en la vida cultural, ligada a nombres como Domingo Pérez Minik, Andrés Pérez Faraudo y Pedro García Cabrera, entre otros. Sin embargo, su compromiso artístico no le impidió sufrir las represiones impuestas a su género. Su poesía, caracterizada por un complejo simbolismo, nos adentra en el mundo de lo cotidiano desde un punto de vista duramente existencial y no exento de crítica. Buena parte de su obra aún permanece inédita.

Quién es

Pilar Lojendio nació en Santa Cruz de Tenerife el 23 de mayo de 1931 y falleció en la misma ciudad, el 25 de julio de 1989. Según se recoge en la información recabada por su hija, María Teresa Mariz Lojendio, su genealogía familiar establece lazos con autores como José de Anchieta, José de Viera y Clavijo, José Clavijo y Fajardo, Ángel Guimerá y Diego Crosa y Costa, “Crosita”.

Ya desde niña escribía relatos, y con quince años realizó sus primeros escauceos en la poesía. Gracias a su amiga Altagracia De Lorenzo-Cáceres (“Altita”) entró en contacto con el ambiente cultural de la época, con figuras como Julio Tovar, Andrés Pérez Faraudo, Domingo Pérez Minik, Eduardo Westerthal, y Pedro García Cabrera, entre otros. Los autores quedaron sorprendidos por sus versos, y enseguida pasó a formar parte de la tertulia “La Geditana” de la capital tinerfeña. No hubo de pasar mucho tiempo para que llegasen sus primeras publicaciones: en 1954 aparecieron cuatro de sus poemas en la revista *Gánigo*, y a partir de ese momento se hizo habitual en diarios y revistas,



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

tanto canarias como peninsulares (*Mujeres en la isla, Nosotros, Gaceta semanal de las artes, Alaluz, Tagoror literario, Caracola, etc.*).

Su primera intervención pública tuvo lugar en marzo de 1955, en el Ateneo de La Laguna. Hasta principios de los años 70, su presencia en la vida cultural era constante y muy activa, a pesar de haber contraído matrimonio en 1956. Sin embargo, a partir de la década de los 70 y hasta la publicación de *La lengua del gallo*, en 1984, su actividad pública descendió considerablemente, dedicándose más a su vida familiar, aunque sin abandonar la poesía, que entendía como un compromiso consigo misma. Fruto de ese compromiso y ese esfuerzo fue el premio “Julio Tovar” que recibió en 1969, por su libro *Almas de piedra*.

Pero su actividad artística no se limitó al ámbito literario. Durante 1969 y 1970, Pilar colaboró activamente con el grupo de mimo “Los ambulantes”, fundado por la Asociación Tinerfeña de Sordos y dirigido por Eduardo Camacho. Con ellos llegó a representar algunas obras de su autoría. Su presencia en los círculos artísticos e intelectuales era muy apreciada. Se la requería en presentaciones, inauguraciones y certámenes, en lugares concurridos, como el Círculo de Bellas Artes, en Santa Cruz, o el Ateneo de La Laguna, entre otros. No hay que olvidar, tampoco, su estrecho vínculo con el grupo “Nuestro Arte”, nacido en los años 60 y entre cuyos componentes se encontraba la escultora María Belén Morales, a quien la unía una profunda amistad.

Un aspecto desconocido de su trayectoria artística es el interés que tuvo por estudiar a sus predecesoras. Entre los muchos proyectos que abordó, se encontraba una investigación sobre la presencia de la mujer en la poesía canaria, “el porqué de la poesía en unas señoras que vivieron en una época en donde las labores, el té, la vida social, era lo importante”, según apuntaba en una entrevista anónima y sin fechar, probablemente de los años 70. Sin embargo, algunas cuestiones como la negativa de las familias a la hora de proporcionarle información hicieron que abandonase la tarea. Entre las autoras que se proponía estudiar se encontraban Josefina de la Torre, Ramona Pizarro, María



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

Joaquina Viera y Clavijo, Isabel Poggi, Victorina Bridoux y Pino Ojeda, entre otras. Fue esta una preocupación destacable, según se puede extraer de sus palabras en la entrevista inédita anteriormente señalada: “Hay personajes muy interesantes pero para eso no hay nada más que ir al acervo municipal. Luego seguía con las de nuestro tiempo, pero es que hasta hace unos diez o doce años las mujeres no se atrevían a publicar, por lo menos, sobre todo, en Tenerife, yo fui un espécimen [*sic*] extraño, yo luché por eso y no saqué nada, claro, pero hoy afortunadamente hay un montón de mujeres que salen a la palestra, eso es importante.”

(<http://pilarlojendio.blogspot.com/search/label/Anonimo.%20Sin%20fecha>)

Tras su muerte, la voz de Pilar fue cayendo en el olvido, rescatada por la publicación muy intermitente de su obra, primero en 1990, por el Gobierno de Canarias, y más tarde, en 2004, por la Biblioteca Julio Castro de Autores Canarios. Gracias al desarrollo de los estudios de género, en las últimas décadas su palabra ha podido recuperarse.

Valor y significado de su obra

La obra de Pilar Lojendio es breve, pero intensa. Seduce por una aparente simplicidad, bajo la cual se enmascara el dolor, el desgarramiento vital y la indefensión ante el sinsentido de la vida. Su primer libro no dejó a nadie indiferente. Se trató de un acto de valentía, pero no por la pasión o el erotismo al que haría referencia buena parte de la crítica del momento. Muy al contrario, *Ha llegado el esposo* (1964) no constituye una confesión íntima “femenina”, por lo menos no de la forma en la que se podía entender esta en la década en la que se publicó. En un sentido irónico, casi sarcástico, el título se convierte en un doloroso cuestionamiento de los roles sexuales, de los tópicos presentes en una sociedad puritana y conservadora, heredera del modelo tradicional femenino restablecido durante los años 50 del siglo XX. De ahí que el duro significado que cobran versos como “[...] Tu cuerpo está mustio del trabajo del día / pero debes reponerlo antes que oigas su voz / en la calzada. [...]”,



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

pertenecientes al poema que da título al libro y cuyos ecos aún resuenan en las mentes de muchas mujeres aquejadas por lo que Betty Friedan llamó “el malestar que no tiene nombre”.

La novedad de su poesía, lo que realmente pudo remover conciencias y espíritus en el momento de su publicación, no fue el ardor de algunos versos eróticos ni las referencias a la pasión amorosa. Lo que realmente planteó –y sigue planteando– su obra, lo que puso en entredicho, de una manera tremendamente simbólica, fue el papel de la mujer, de ella misma como poeta, en un mundo mayoritariamente masculino. No encontraremos en sus versos rasgos similares a los utilizados por muchas de las escritoras anteriores: ni las estrofas clásicas, ni los temas asociados tradicionalmente al mundo femenino, ni las imágenes, ni el tan manido “intimismo” con el que tantas veces se ha designado a las obras escritas por mujeres. Ninguna de estas características pueden describir una obra que destaca por la abundancia de metáforas, recursos y juegos rítmicos que continúan más la línea de Rosario Castellanos que la de Josefina de la Torre.

No es posible, por tanto, enmarcarla dentro de un movimiento literario preciso, como a algunos de sus coetáneos. Aunque su obra beba de las Vanguardias, no se puede afirmar que su obra sea surrealista, como ha sostenido la mayor parte de la crítica. Tampoco es posible colocarla dentro de la llamada *Generación del mediosiglo*. Tanto los cuatro poemarios que publicó en vida (*Ha llegado el esposo*, 1964; *Tres Poetas*, 1970; *Almas de Piedra*, 1970 y *La lengua del gallo*, 1984) como los editados tras su muerte (*Invierno de la Piel*, 1990 y *Te busco desde la Aurora*, 2004) pertenecen a una trayectoria poética propia, de difícil ubicación dentro de nuestra historia literaria. Y eso, precisamente, es lo que le da el carácter más genuinamente original.

Bibliografía

Obras de la autora:

Ha llegado el esposo. Santa Cruz de Tenerife, Ediciones de Gaceta Semanal de las Artes. 1964

Tres Poetas. Santa Cruz de Tenerife. Ediciones Nuestro Arte. 1970



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

Almas de Piedra. Santa Cruz de Tenerife. Ediciones Nuestro Arte. 1970

La lengua del gallo. Santa Cruz de Tenerife, ACT/Poesía 1984

Invierno de la Piel, edic. de Sebastián de la Nuez. Madrid, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias 1990.

Te busco desde la Aurora, Biblioteca Julio Castro de Autores Canarios, La Laguna, 2004.

Bibliografía crítica

ANÓNIMO, “Entrevista anónima, sin fecha”:

<http://pilarlojendio.blogspot.com/search/label/Anonimo.%20Sin%20fecha>

CRUZ RUIZ, Juan (1969): “Pilar Lojendio, poeta que no abandona su terreno”. *El Día*, 24 de abril., s.p. Recurso electrónico:

<http://pilarlojendio.blogspot.com.es/search/label/Juan%20Cruz%20Ruiz.%20Pilar%20Lojendio%20poeta%20que%20no%20abandona%20su%20terreno>

DE LA NUEZ, Sebastián (1990): “Pilar Lojendio o la pasión de crear y de vivir” (prólogo), en *Invierno de la piel*, Colección “Poesía”, Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, Islas Canarias, pp. 7-23.

HERNÁNDEZ QUINTANA, Blanca (2003): *Escritoras canarias del siglo XX*, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.

IGLESIAS, Aleyda, (1973): “La gente que escribe, de frente. Pilar Lojendio, o la voz monótonamente viva”. Recurso electrónico:

<http://pilarlojendio.blogspot.com.es/search/label/Aleyda%20Yglesias.%20Pilar%20Lojendio%20o%20la%20voz%20monotonamente%20viva>

MARIZ, María Teresa, “Pilar Lojendio (1931-1989)”. Recurso electrónico:

<http://pilarlojendio.blogspot.com> (Blog sobre la autora, en el cual se pueden encontrar algunas referencias y recursos).



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

MARTÍN FRANCISCO, María del Cristo (2019): “Ha llegado Pilar. La inquietante palabra de Pilar Lojendio”, VV. AA., *20 escritoras Canarias del siglo XX: de la invisibilidad al reconocimiento*, Ed. La Palma, Madrid, pp. 209-229.

SELECCIÓN DE TEXTOS. PILAR LOJENDIO

De *Ha llegado el esposo* (1964)

Te ha llegado algo nuevo
algo que esperabas hace tiempo
y ahora te encuentras extraña,
y vives como si no fueras tú.
Como si esta vida
no fuera la tuya.
Como si tu habitación
no fuera la misma de siempre.
Pero te ha llegado ya
y no quieres darle importancia.
Quizá sea
que no te creas feliz.
Habrá nuevos atardeceres
y verás las nubes de tu ventana
desparramarse
hasta llegar a tu lecho,
y te acompañarán en las noches largas
porque tú tendrás un sitio preparado



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

Tendrás tu rincón
y tendrás también aquel secreto,
aquel secreto redondo y extraño
que ya no es secreto,
quedado entre los pliegues del pijama,
y lo verás revolverse inquieto
en el tintero,
y acercarse a ti con paso seguro,
y tú dejarás complacida
que manche tus senos
y escriba en tu vientre con palabras nuevas.
Con aquellas palabras
que tu conocías de antemano
porque un día las sorprendiste
en las entrañas de la tierra.
Ya no tienes tiempo,
pero sí, tienes mucho tiempo,
mucho tiempo aún
para colgar en tu cuarto
aquel cuadro que tanto te gustaba,
aquella ventana abierta
que te decía tantas cosas,
y aquella serpiente, ¿recuerdas?,
la que se te enroscaba a los pies



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

sin dejarte andar,
y aquel cesto,
un cesto para papeles alargado y limpio,
y un vaso de barro
con té frío y con ron.
No puedes volver atrás,
no puedes pensar
en rincones sin nubes,
sin luces claras, sin ventanas,
no debes pensar
en las crines de un caballo
que jamás has conocido.
Hojea una revista,
o léete el periódico de ayer.
Sí, si no dice nada,
pero no importa
porque nunca podrá decirte nada.

Lava ya tus cabellos
que huelen a café tostado
y acícálate deprisa que llega tu esposo.
Tienes el delantal manchado de grasa
y tus manos están negras
de estar pelando verduras.



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

Tu cuerpo está mustio del trabajo del día
pero debes reponerlo ante que oigas su voz
en la calzada.

Extiende el mantel sobre la mesa
y arregla la casa con flores de verbena.

Pon un poco de música
y siéntante a esperarlo en el jardín
leyendo un libro cualquiera.

Hay un muerto
en cada esquina de mis noches.

Hay un muerto
en los umbrales de mis días.

Hay un muerto
que me acecha por los campos.

Hay un muerto sin derrota
que me agobia y me persigue.

Hay un muerto
que acobarda mis sueños
y que estruja mi piel sin compasión.

Hay un muerto con cuerpo de mujer
que copia fielmente mis facciones.

Hay un muerto que tiene mis pies.

¡Hay un muerto, sí,



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

hay un muerto en mi cuerpo
cuando llegue su fin!

De Almas de piedra (1970)

IV

Te aferraste a los viejos recuerdos
te aferraste a las viejas lecciones
te aferraste a todo lo de siempre
para conseguir un mundo calibrado
donde los pájaros volaran con orden

Ahora tú quisieras apretarte y sobornar
sobornar al que te apuñara tierra entre los ojos
porque morirse no está bien
morirse no es legal
cuando se esgrimen razones poderosas
morirse ha de ser por...
o por otras razones
sin pecados ni esencias de importancia
morirse ha de ser como la rosa
o como el pez
que dejó sus pulmones sin saberlo

Al final los dioses lo aprobaron todo



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

por unanimidad
y las diosas callaban
y recorrían las calles
con los muslos a la vista
y las antorchas eran de gas
y las túnicas caían al primer golpe
y empezaste a pensar
y te intimidó tanta grandeza
tanta falta de justicia
pero tú creíste en la justicia
creíste
creíste
creíste

Ahora el festejo es sin luces
ya no te acompaña nadie
ni siquiera para llorar
porque luchar es eso

De *Invierno de la piel* (publicado póstumamente, 1990).

Silencio más total en este sueño
en esta estrecha calle en esta luna
silencio más total en esta herida



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

más silencio luchando cada hora

No es posible dormir en este encuentro

total de caracoles ya vencidos

no es posible dormir ya tan desnudo

no es posible luchar con tanta tierra

Era buena la mar

para romperse entero.

De *Te busco desde la aurora* (publicado póstumamente: 2004)

X

Soy dueña de mi paz

de ahora

y de mis sueños,

pobres sueños dormidos

aletargados

entre altos muros

de ciudades apretadas,

pobres sueños llenos de polvo

arrinconados,

doblados con la ropa

que ya no se usa

y con la ropa blanca



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

que guardo cada día,
sueños grises
traídos del asfalto de la calle
sueños de mar y de orillas,
sueños de playas
y con nuevos pies
para mi cuerpo antiguo,
y con más árboles y más mañanas.

Que no se pierdan
y un día a lo mejor
alineados encima de mi cama
podré mirarlos duramente.

XI

Te leían siempre,
todos los días
desde las arrugas de tu cara
las que tenías marcadas
desde el día que naciste
hasta la primera triste arruga
sin nombre
y los pliegues del vestido,
y el vaivén de tu cuerpo



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

y contaban las puntas
de cigarro
y los vasos de vino
y se les descolgaban los ojos
hasta tu cintura
y el escote y el pecho
y la mirada
y deseaban más aún que tú
más de lo que desearon nunca
y un día también
te desearon el vientre nuevo
y sentiste un terror hondo
alojado en tus entrañas
y deseabas hundir tu corazón
en otro corazón
y ensanchar el alma
con la cuna pequeña
y el olvido en la ventana
y la alegría
y el tiritar
y las lágrimas
las que brotan de lo profundo
sin querer
las que lloramos las mujeres



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

cuando el mundo nace.

XII

Cuesta rendirse y callar

y hacerse sorda

a las cosas diarias,

a las cosas triviales

a la silla del comedor

desencolada

al niño que tose

y se revuelve inquieto en la cama

y luego el pájaro

durmiendo más allá

de los soles

y la jaula aquí vacía

con la lechuga y el alpiste

sobrando

y las voces de los niños

con su eco entre los barrotes.

Es duro rendirse

y mirar la jaula así

y sentirse tan niña

tan angustiosamente niña



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

como si la piel nos hubiera prestado
en el cuerpo,
y recordar de pronto el naranjo
y tocar su olor.

El naranjo de mi casa
maduro al atardecer
de gorriones libres.